

# Abusó de su prima, se fugó cuando lo condenaron y estuvo prófugo 5 años: el insólito motivo de su detención en pleno Buenos Aires

29/06/2023



Maximiliano José Espinillo era el prófugo más buscado desde agosto de 2018. Se “esfumó” el día que la Justicia lo condenó por **violar a su prima desde los 5 a los 13 años** y logró esquivar a las autoridades durante todo este tiempo hasta que un perfil falso en la red social Instagram con la foto de la hinchada del Club Atlético Independiente lo delató. Lo detuvieron hace algunas horas en el barrio porteño de Constitución.

Después de cinco años de mantenerse prófugo con **captura**

**nacional e internacional** y una recompensa ofrecida por el Ministerio de Seguridad de la Nación de **5.000.000 de pesos**, Espinillo fue arrestado gracias a una serie de **tareas de inteligencia** por personal de la División Búsqueda de Prófugos de la Superintendencia de Investigaciones Federales de la Policía Federal y quedó a disposición del Tribunal Oral de Menores N° 3 porteño.

Se trata del mismo Tribunal que el 10 de agosto de 2018 lo había **condenado a seis años de prisión**, al encontrarlo responsable de “corrupción agravada por tratarse de una menor de edad y mediante el empleo de amenazas, en concurso ideal con abuso sexual agravado por haber configurado un sometimiento gravemente ultrajante reiterado, ocasionando un **grave daño en la salud física y mental** de la víctima”.



El Ministerio de Seguridad de la Nación había ofrecido una recompensa de 5 millones de pesos para dar con Espinillo. (Foto: Twitter).

Sin embargo, pese a la gravedad del delito, lo dejaron en libertad hasta que la sentencia quedara firme y pasó lo previsible: cuando fueron a buscar al violador para detenerlo, **tres años después, no lo encontraron**. Espinillo se las ingenió para esquivar a las autoridades, se cree que todo el tiempo estuvo en el interior del país pero mudándose sistemáticamente para quedar afuera del radar de la Justicia, y casi logra salirse con la suya, ya que en septiembre se agotaba la pena y el caso hubiera quedado impune.

“Tengo miedo de que llegue septiembre y que no solo no vaya preso por todo lo que me hizo, **sino que quiera vengarse**. También tengo miedo de mí misma, de **cómo podría impactarme psicológicamente** si eso pasa”, confió la víctima, Antonella Cardozo, en una entrevista con *La Nación* a principios de año.



Antonella Cardozo, la víctima. (Foto: gentileza La Nación/Santiago Filipuzzi).

Pero finalmente, el uso de nuevas tecnologías para la investigación criminal recientemente incorporadas, el **análisis sobre redes sociales y telefónicos**, más chequeos constantes, permitieron a los investigadores establecer que Espinillo se escondía en la casa de sus padres, ubicada en el barrio porteño de Constitución y que su idea era permanecer ahí oculto, hasta que su condena prescriba.

## La caída de “Pablo Emilio”

La primera **alarma se encendió en Instagram**, donde un perfil con una foto de la hinchada del Club Atlético Independiente y el nombre “Pablo Emilio” (haciendo referencia al narcotraficante colombiano Pablo Emilio Escobar Gaviria) quedó en la mira de la Justicia.

Según indicó una fuente cercana a al causa a *Clarín*, a partir de esa cuenta **llegaron a un número de IMEI** -el que identifica a cada celular- relacionado al prófugo y dieron después con la dirección de IP, en **una zona muy específica** en Constitución. Entonces, Espinillo quedó cercado.

Cuando el prófugo llegó el martes pasado al domicilio en cuestión, **con el pelo más corto y más delgado**, los efectivos de la PFA lo estaban esperando. Tras su detención, el detenido fue alojado en la Superintendencia de Investigaciones Federales, donde esperará su traslado a la unidad penal que la justicia designe, para cumplir su condena.

La imagen central de la nota es ilustrativa

Fuente: TN